CKURI

ARTE / CULTURA / PATRIMONIO

CENTENARIOS TEMPLOS DE LA FE

Estudio rescata historia y características de las principales iglesias andinas de la región

ANITA GONZÁLEZ

En Nortinos por el Mundo

PEDRO PABLO FUENTEALBA

En la ruta del turismo

ARTES VISUALES

Patricio Chávez: Latinoamérica en la piel

ROMINA GONZÁLEZ

Manos que fusionan artesanía mapuche y lickanantay

DESIERTO EXTREMO

Mucho más que cerros y arena

IVÁN ADAOS

La alegría de cantar y aprender

FRANCISCA ZEPEDA

La danza es parte de mi alma y mi cuerpo

EQUIPO

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto Columnista de Patrimonio Natural/Cultural y GestiónCultural

PATRICIO VEGA CONTRERAS

Periodista-Editor / Columnista de Actualidad

CATALINA BERRÍOS MALDONADO

Periodista / Columnista provincia de El Loa

CRISTINA DÍAZ TAPIA

Periodista / Columnista provincia de Tocopilla

CLAUDIO ALARCÓN DURÁN

Columnista de Artes y Espectáculos

JUAN PABLO LOO OLIVARES

Diseño y diagramación

SYBILLA LEPPÄLUOTO NÚÑEZ

Traducción al Inglés

REVISTA CKURI

ARTE, CULTURA PATRIMONIO

www.revistackuri.cl

DIRECTOR

Edgardo Solís Núñez

REPRESENTANTE LEGAL:

Edgardo Solís Núñez

DOMICILIO:

Luis Undurraga 0334, departamento 13.

TELÉFONOS DE CONTACTO:

+56 9 8233 8479

+56 9 3195 1097

PROPIETARIO:

Corporación Cultural Amauta

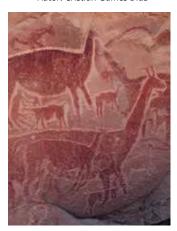
CORREO ELECTRÓNICO:

corporación.cultural.amauta@gmail.com

Se prohíbe estrictamente la comercialización de este libro cuya edición e impresión fue financiada con recursos públicos del Gobierno Regional de Antofagasta a través de la subvención del F.N.D.R. 6 % Interés Regional año 2021.



Fotografía de Portada: Campanario doble de la Parroquia de San Francisco de Chiu Chiu Autor: Cristian Games Díaz



Fotografía de contraportada: Pictografías del alero de Taira Autor: Juan Pablo Loo Olivares





Iniciativa financiada por el FONDO NACIONAL DE DESARROLLO REGIONAL, F.N.D.R. 6% de Interés Regional Año 2021 aprobado por el Consejo Regional de Antofagasta.

EDITORIAL

Nuestra quinta entrega de Revista Digital Ckuri viene a sumar un nuevo hito para su equipo de trabajo. Gracias a la confianza depositada por el FNDR 2% Cultura del Gobierno Regional de Antofagasta, podremos contar con nuestra primera edición impresa, cuya distribución estará garantizada por los apoyos entregados por la Biblioteca Regional de Antofagasta, Sernatur Región de Antofagasta y la Corporación de Cultura y Turismo de Calama, lo cual nos permitirá alcanzar una cobertura regional.

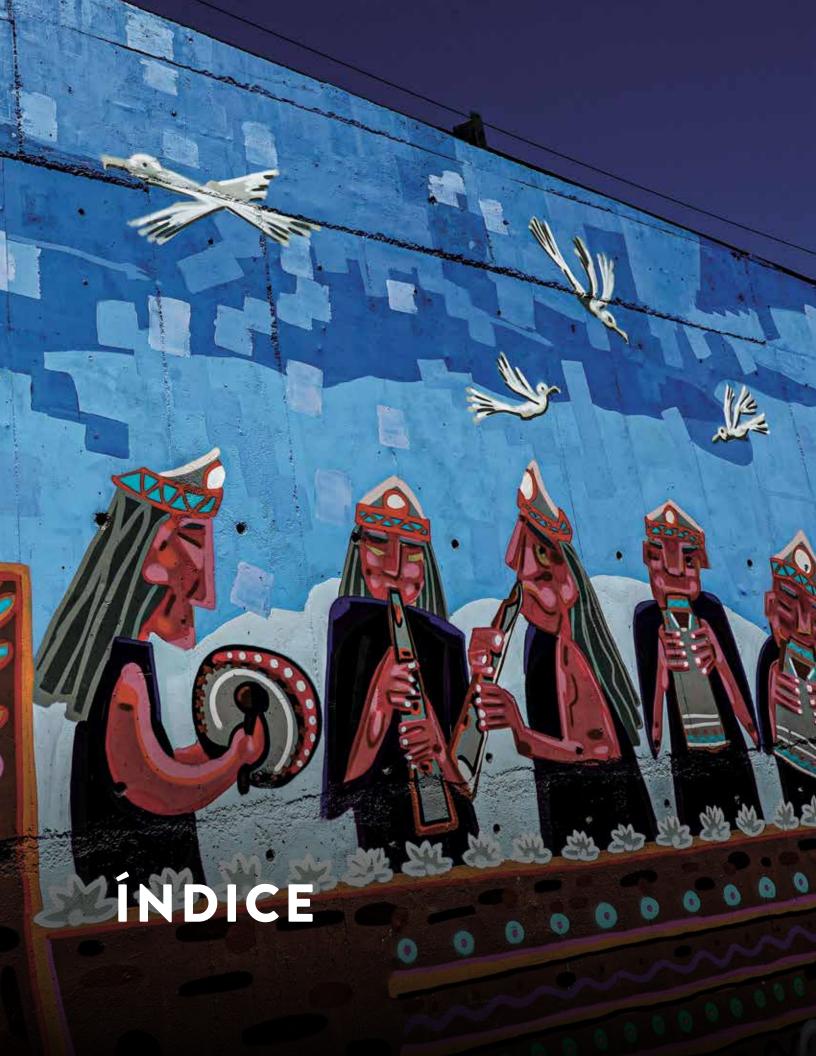
En esta nueva edición, el patrimonio material y la educación artística serán nuestros principales ejes de contenido, destacando el trabajo del Centro de Investigación y Desarrollo del Patrimonio del Desierto de Atacama liderado por el antofagastino Cristian Games Díaz, que elabora una interesante y documentada investigación con las principales iglesias de la zona y su importancia histórica. Las provincias de Tocopilla y El Loa se hacen presentes con dos artistas: Patricio Chávez Rossel y Romina González Escalona, quienes a través de la educación artística acercan la pintura, el muralismo y la artesanía a los niños y niñas de sus territorios. Similar gestión educativa desarrolla el joven profesor Iván Adaos, quien a través de su proyecto "Sólo basta con cantar" difunde por medio de la música contenidos educativos a niños de enseñanza especial, específicamente entre los 3 y 7 años.

Los deportes emergentes son representados por el Club de Sandboard Desierto Extremo, organización liderada por mujeres comprometidas con la protección medioambiental. Además está la danza con Francisca Zepeda Castillo, intérprete y coreógrafa calameña de exitosa carrera a nivel nacional. Mientras el arte de la fotografía está a cargo de Pedro Pablo Fuentealba, quien nos acerca a los fascinantes escenarios y paisajes regionales desde el prisma del turismo cultural. Finalmente, la sección "Nortinos por el Mundo" nos presenta el perfil de la escultora y periodista Anita González, nortina radicada en Alemania y que ha desarrollado una fecunda carrera artística.

Esperamos que disfruten de esta nueva entrega de Revista Ckuri, que es realizada por un equipo multidisciplinario que tiene por finalidad ser un colaborador activo de nuestros artistas, gestores y cultores, esto es en el constante trabajo de construir sentido de identidad y pertenencia.

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto

























Sus llamativas formas y estilos de construcción son postales emblemáticas de los pueblos del interior de la región. Las centenarias iglesias andinas marcan no sólo un antes y después en la fe, sino también forman parte del patrimonio de cada uno de estos poblados.

La iglesia de Chiu Chiu (30 kilómetros al este de Calama y a 2.525 sobre el nivel del mar) es considerada la más antigua del país (1611) y representa la irrupción de la Iglesia Católica y de cómo ésta dio vida a una nueva manera de mirar el mundo y la vida.

Todo esto es parte del trabajo del Centro de Investigación y Desarrollo del Patrimonio del Desierto de Atacama, a cargo del arquitecto antofagastino Cristian Games Díaz, que elabora una interesante y documentada investigación de las principales iglesias de la zona y su importancia histórica.

CONSTRUCCIONES

Esta iniciativa cultural muestra cómo las iglesias de la región están construidas preferentemente en mampostería en piedra, mientras que sólo la de San Pedro de Atacama está hecha de adobe, esto debido a los recursos que cada lugar poseía.

Otro detalle es que los templos están formados por la tradicional "crucería" que es posible de apreciar en su planta, contando con una nave central, cruzadas por las dos capillas laterales y rematadas en el espacio del altar con su respectivo retablo, lugar donde se ubica la imaginería propia de cada iglesia (Santo Patrón) y otras imágenes.

Hasta antes de la llegada de los españoles a los territorios del Desierto de Atacama, el sector precordillerano de la actual Región de Antofagasta estaba gobernado por los Incas y organizados a partir del Centro Administrativo de Catarpe, emplazado estratégicamente en el valle del mismo nombre. Este a su vez dependía directamente del Centro del Tawantinsuyo, ubicado en el Cusco.

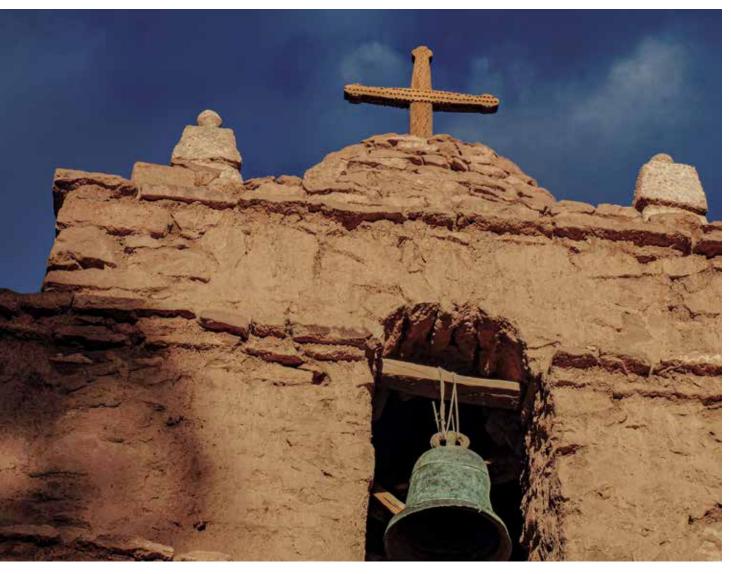
PARROQUIAS

Con ello comienza la nueva administración de este territorio de manera totalmente opuesta a la existente, instaurando en esta zona la denominada Doctrina de Charcas, la cual se fue organizando desde la actual América Central hasta nuestros territorios.

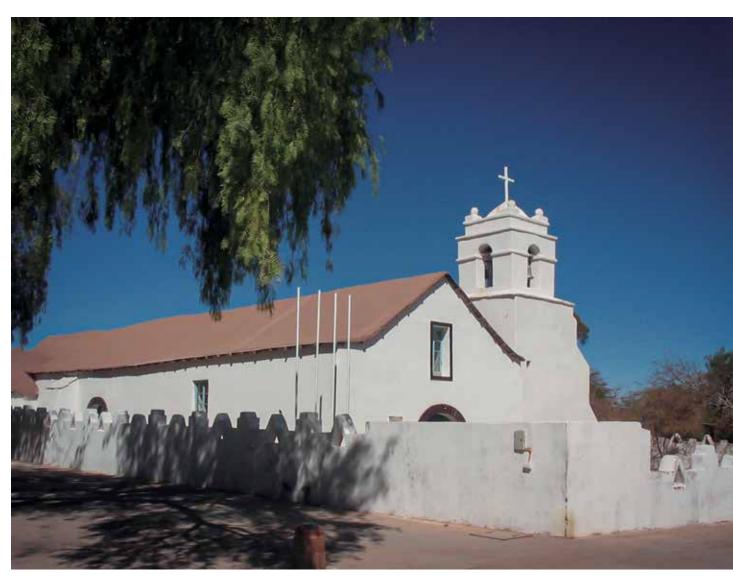
La anterior comenzaba desde Chuquisaca (Sucre, Bolivia) y se subdividía en nuestro actual territorio en dos Cabezas de Doctrina que fueron la Parroquia de San Pedro de Atacama en la denominada en esa época "Atacama La Grande" o "Atacama La Alta", y la parroquia de San Francisco de Chiu Chiu, llamada "Atacama La Chica" o "Atacama La Baja".

De estas parroquias dependían pequeñas capillas ubicadas en los asentamientos existentes como San Lucas de Caspana, Ayquina, Río Grande, Toconao y Peine, entre otras. Este proceso ciertamente no fue inmediato ni simultáneo puesto que la resistencia indígena provocó que el proceso de conquista no fuera rápido.

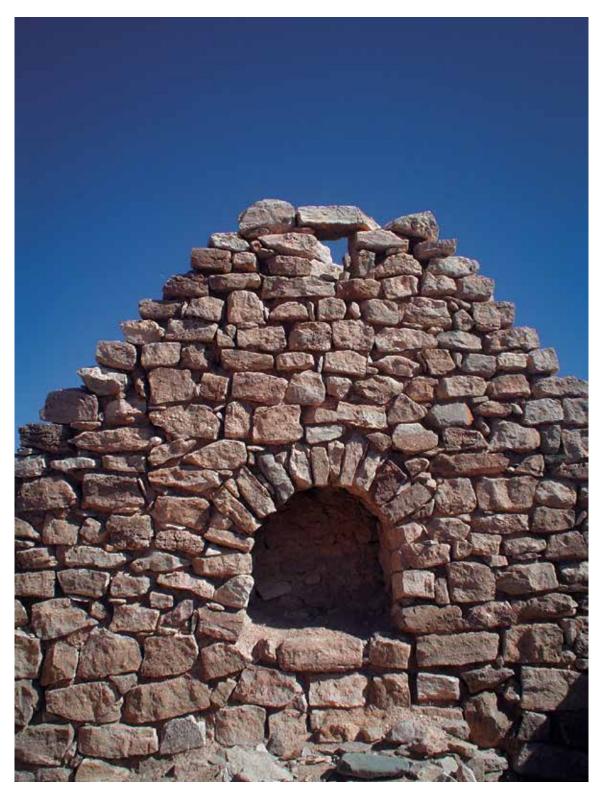
Así, a través de una colección de bellas imágenes, este proyecto busca dar vida nuevamente a estas llamativas iglesias diseminadas en todo el sector precordillerano de la región, asombrando aún más a los visitantes y turistas.



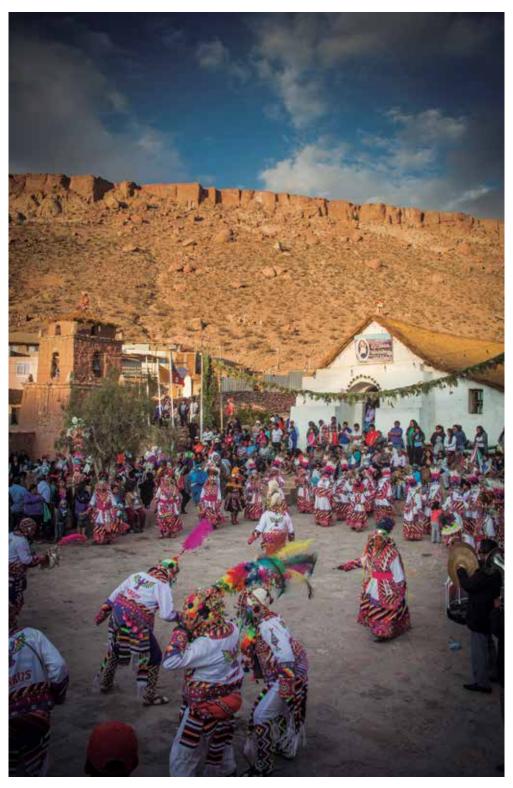
Detalle de la torre campanario de la capilla de Ayquina, en mampostería de piedra.



 $Parroquia\ de\ San\ Pedro\ de\ Atacama\ con\ su\ atrio\ perimetral,\ donde\ torre\ y\ nave\ se\ complementan\ constructiva\ y\ simb\'olicamente.$



Detalle del retablo de la capilla de Peine Viejo en mampostería de piedra sin revoque.



Atrio de la capilla de San Lucas de Caspana en la fiesta de la Virgen de la Candelaria.



EXTRAÑO LA LUZ DE MI DESIERTO

ANITA GONZÁLEZ

Anita González es periodista de la Universidad Católica del Norte y Magister en Romanística y Alemán como segunda lengua de la Universidad de Heidelberg. Actualmente ejerce como profesora de alemán para alumnos extranjeros en un colegio estatal. Paralelo a ello, dedica importante parte de su tiempo a la escultura.

El sol paterno y deslumbrante de mi Norte chileno es una ausencia que llevo conmigo, pero que a la vez ha sido impulsora de una parte muy significativa de mi desarrollo en Alemania: mi actividad plástica.

Cada vez que el avión empieza a bordear la costa de Antofagasta percibo esa enorme luz que se cuela por las ventanillas y me desvela el imponente escenario natural en el que se ubica mi Antofagasta. Siento esa caricia tibia por mi cara y mis manos. "Este es el saludo de mi tierra", me digo, antesala al recibimiento emocionado y cálido de mi familia.

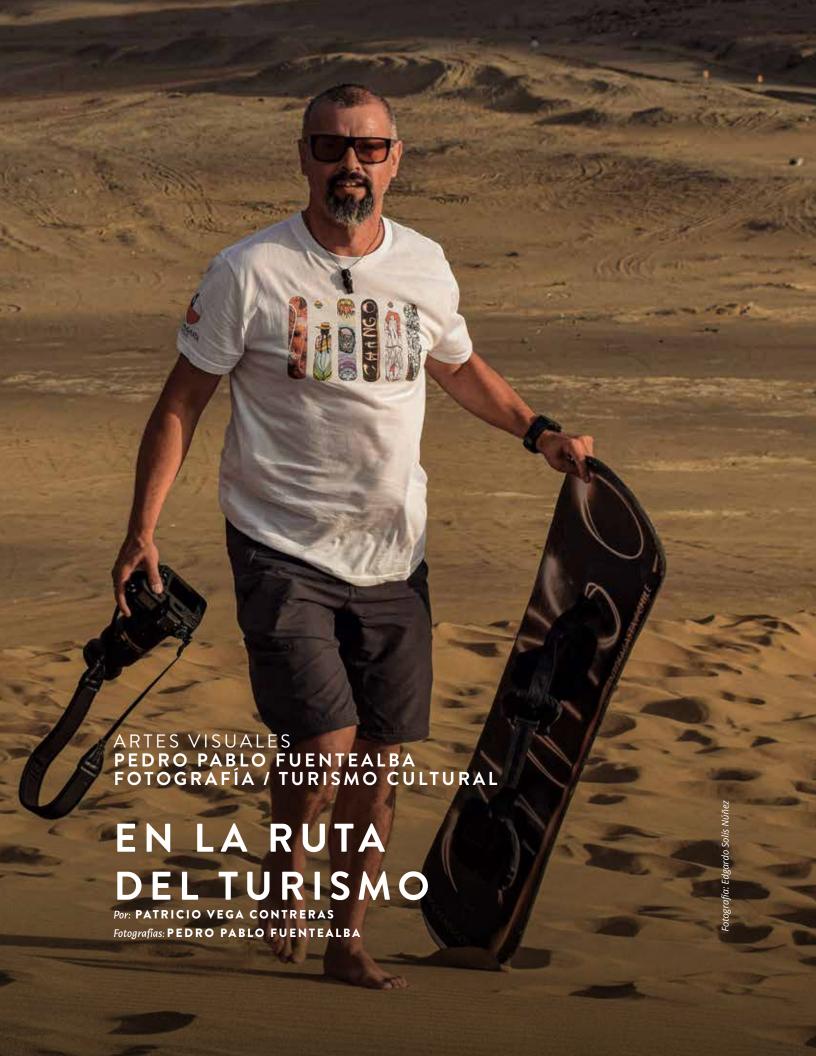
Vivo hace 15 años en Heidelberg, y como dice una antigua canción local "Ich habe mein Herz in Heidelberg verloren" (he perdido mi corazón en Heidelberg). En mi caso, no puede ser más cierto. Sin embargo, la crudeza del invierno alemán, el sol esquivo gran parte del año, activaron en mí desde un inicio una búsqueda inconsciente de compensar esa falta luz y calidez, lo que me condujo a la cerámica y escultura.

Cada vez que me lo permitía la exigencia de los estudios en Heidelberg, me refugiaba horas eternas en modelar unas voluptuosas mujeres de arcilla, las que alguna vez empecé en mi etapa escolar en el Instituto Santa María de Antofagasta. No podía detener mi trabajo hasta descubrir la expresión de mis damitas redondas. Creo que es parte de los seres humanos buscar mecanismos para restituir lo que se ha perdido y en esta actividad de modelar revivo sensaciones pasadas, pero también he sumado nuevas.

Ya llevo varias exposiciones y ahora son torsos masculinos los que dominan mi trabajo. Aún no me deja de emocionar que personas de otra cultura le den valor a este quehacer sin pretensiones, surgido en horas nostálgicas.

Actualmente puedo decir que mi mayor fuente de luz es la sonrisa de mis alumnos. Casi todos ellos provenientes de regiones en crisis y con poca esperanza de volver a su tierra natal, me dan fuerza para sobrellevar este difícil periodo de pandemia. Sus travesuras y ocurrencias transforman mi incertidumbre y tristeza, en esperanza.

Es vital la luz y como hija del desierto crecí con abundancia de ella. Espero muy pronto sentir el abrazo del sol nortino y que sus destellos generosos me conduzcan al regazo cálido de mi familia.



"Fumaba o comía, no había otra alternativa". Así explica Pedro Pablo Fuentealba (45 años, Concepción) el periodo en el que decidió "apretar fuerte el cinturón" de gastos al vivir 100% de la fotografía y crear su agencia "Chango Tour" en la región.

Una apuesta arriesgada que asumió tras trabajar durante casi ocho años en el Casino Enjoy de Antofagasta y embarcarse en algo totalmente nuevo y desconocido. Cargado de ilusiones y con mentalidad positiva, se sumergió en el campo de la fotografía para captar las múltiples facetas de este norte en apariencia tan esquivo, pero generoso en postales únicas.

Por lo mismo, la fotografía pasó a ser una punta de lanza para exportar a la región a diferentes latitudes del país y el extranjero. Y también es claro en señalar que los fotógrafos tienen mucho que decir en la generación de ideas y dar valor agregado a la actividad.

Su "enfoque" transita por diferentes paisajes, vivencias y en la inmensidad del desierto, acompañado del contexto histórico y de quién protagoniza cada fotografía, algo que resulta clave para su trabajo.

¿Cómo nació esta pasión por la fotografía?

Tuve un ramo a los 18 años y me enamoré de la fotografía. Fue una compañera de muchos años, hasta que decidí que esta pasión fuera parte de mi vida. Esto me ha permitido vivir cosas nuevas y hacer algo distinto, el problema es que no sabía cómo hacerlo en ese tiempo, pero me lancé y aquí estamos.

PAISAJES

¿Y cómo fue ese salto de tener un empleo seguro a depender totalmente de la fotografía?

Arriesgado (ríe). En 2015 la primera idea era hacer una agencia de turismo virtual, la mayoría de los gerentes de hoteles eran amigos míos y quería hacer algo nuevo, todo se fue dando. Cuando dejé de trabajar apatronado, me pregunté por qué na-

die potenciaba los atractivos de la región. Primero, visité los lugares que me gustaban y creé una ruta del desierto. Cuando realicé la primera, invité a mi mamá y ahí entendió mi decisión.

¿Qué es lo que más te llama la atención de la región en el ámbito de la fotografía?

La región tiene paisajes únicos, tanto en el sector costero como en el interior. A la hora de sintetizar todo este potencial, contemplar las estrellas también marca una gran diferencia y esto es algo que debemos cuidar entre todos. Por ejemplo, aquí tenemos la belleza de La Mano del Desierto, pero no se aprovecha su cielo y es ahí donde hay que promover nuestras riquezas.

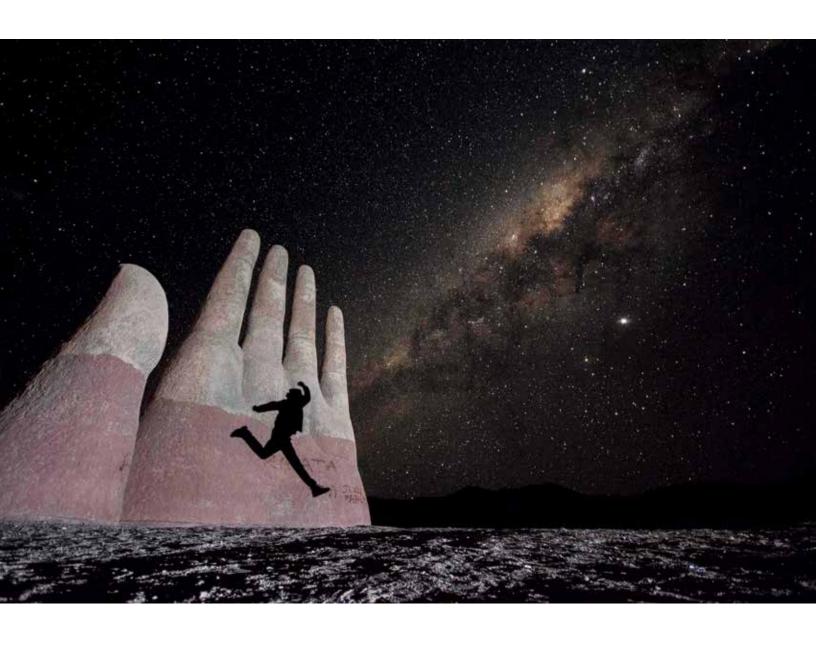
¿Cuál es tu sello al momento de captar una imagen?

Está el paisaje que es inmenso, pero tiene que estar la persona, la historia, su contexto. Si bien potencio mi fotografía con mi agencia, siempre tiene que haber algo más. Por eso ahora queremos hacer un proyecto con varios fotógrafos para potenciar Antofagasta y San Pedro de Atacama, a través de Sercotec. Uno de mis sueños es transformar a los fotógrafos en guías, para que éstos sean anfitriones y embajadores de la región.

¿A quién te gustaría retratar en el desierto?

-A Hernán Rivera Letelier, porque hizo conocido el norte en todo el mundo, de hecho, mucha gente viene al desierto porque conocieron sus libros, sin duda, él puso en valor el Norte y complementaría muy bien el entorno. Y otra que persona me gustaría fotografiar desde la parte mediática, sería a "Coco Legrand".

Así es el mundo de Pedro Pablo Fuentealba, quien con nuevos sueños y proyectos piensa exportar el desierto a través de su arte. Porque la fotografía es mucho más que una pasión... es su vida.













Patricio Chávez, mejor conocido como "Pete", tiene un estilo característico y peculiar, eso se percibe a simple vista. Cabello largo, barba abundante y una vibra neo-hippie, nos permite conocer más de su trabajo y adentrarnos en su personalidad, un mundo interior que parece estar particularmente conectado con todo lo que le rodea y, especialmente, con la Pachamama, su principal fuente de inspiración.

Si hablamos de artistas en Tocopilla, el "Pete" siempre está presente en la conversación y es que su estilo tan característico lo hace fácil de identificar, siendo reconocido por su impronta que se plasma en obras de colores vibrantes, que rescatan el patrimonio histórico y natural al incorporar elementos costumbristas y del folclor latinoamericano, con bases técnicas de impresionismo, abstracción y surrealismo.

Es humilde cuando habla de su carrera y de cómo ésta se ha desarrollado con el tiempo. Sin embargo, pese a que define su formación como autodictada, a la fecha cuenta con distintos cursos de especialización y diplomados en Historia del Arte y Gestión Cultural, títulos que le han valido para fortalecer su currículum y convertirse en artista educador, ya que desde hace un par de años comparte sus conocimientos en las aulas de la Escuela Bernardo O'Higgins de Tocopilla, donde está a cargo del Departamento de Arte.

¿Cómo te iniciaste en el mundo del arte?

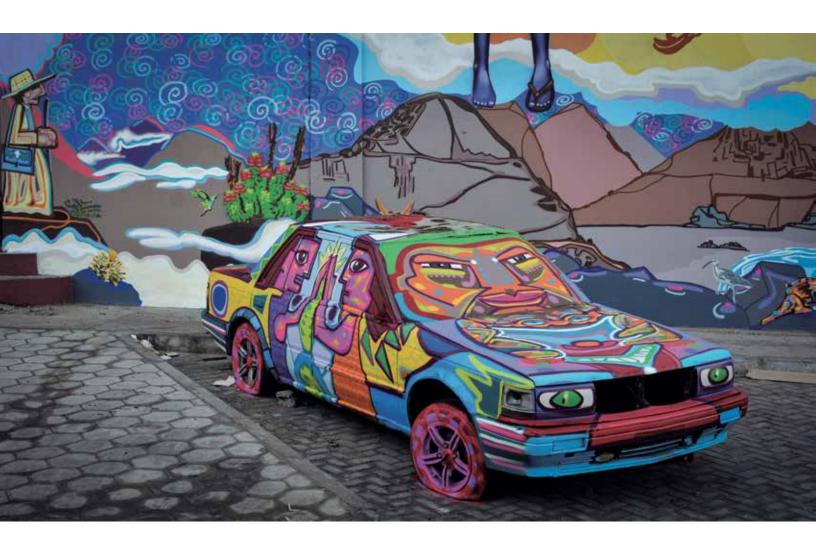
De chico siempre me gustó el dibujo y observar las cosas, tuve la suerte que una profesora se dio cuenta de mi potencial y le dijo a mis papás para que me estimularan. Ellos tenían esa conciencia y sabían lo importante de empoderar mis habilidades y facilitarme los accesos al arte.

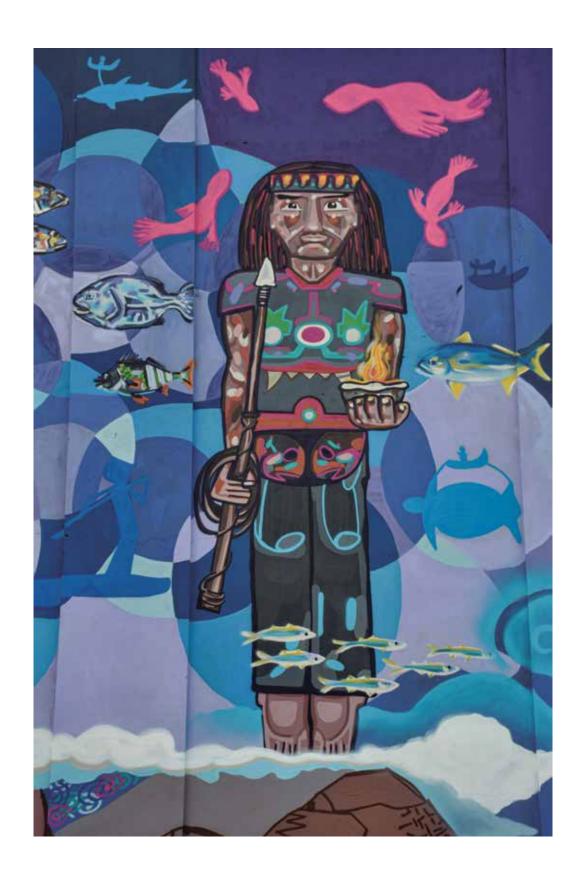
Cuando creas, ¿en qué te inspiras?

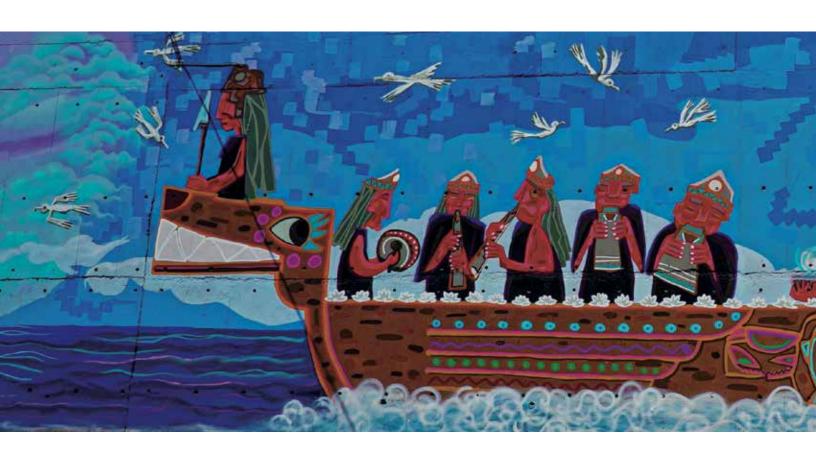
Primero que todo, la naturaleza. Luego, si se trata de artistas, tengo varias fuentes de inspiración como Vincent van Gogh, Goya, Caravaggio, Roberto Matta, por nombrar algunos. Los muralistas mexicanos en especial Siqueiros, el arte rupestre, por su rescate al legado de nuestros antepasados y en los grafiteros, especialmente en los de Tocopilla.

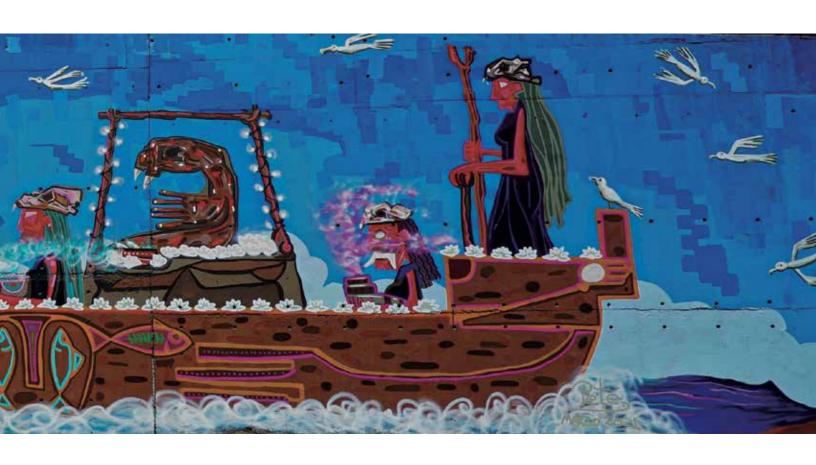
¿Te gusta aportar al arte desde una escuela?

Nunca pensé en hacer clases, no era algo que estaba en mis planes, pero me gusta y estoy sorprendido del talento de los estudiantes, que de no creer en ellos mismos, terminan desarrollando expresiones artísticas que me dejan admirado. Por eso mis clases apuntan a generar confianza y desde ahí descubrir la teoría del color, la luz y la sombra, aprender a observar el entorno y cómo interpretarlo. Desde esta perspectiva, comencé a crear mi propia metodología, la cual considera llevar a los niños a recorrer los distintos murales, observar cómo funciona la recuperación de espacios y cómo los artistas intervienen las murallas, a fin de que éstos vayan conociendo más del entorno que los rodea y formando su propia opinión al respecto.













Tiene 31 años, pero un legado que traspasa dos generaciones en torno a lo que es hoy su oficio y su gran orgullo: ser una artesana alfarera. Su abuela la practicaba, pero no fue sino hasta que se asentó en pleno Desierto de Atacama, donde conoció más sobre esta técnica milenaria presente en distintas partes de Chile y Latinoamérica, que hoy fusiona con sus orígenes y aquellos detalles propios de la zona y le hacen tener un sello especial.

Romina González nació en Temuco, estudió Artes con mención en Historia en la Universidad de Chile, y se trasladó tras esto a vivir al norte del país, por lo que ella define "una fascinación por el paisaje". Se inició en lo laboral en el Museo de Historia Natural y Cultural del Desierto de Atacama, y fue allí donde se acrecentó sus deseos de quedarse.

"Tuve un acercamiento a la historia del Alto Loa -dice-, sus tradiciones, costumbres, y lo más importante, a las personas, los habitantes de los pueblos. Desde ahí, fue una bola de nieve donde cada vez me fui acercando más al oficio de la alfarería".

Esta también gestora cultural detalla que dentro de todo lo que disfruta de esta actividad día a día, es que "detrás de este oficio, hay un profundo amor a la tierra y un vínculo comunitario muy fuerte", y ha podido perfeccionarse de la mano de grandes artesanos, a quienes nombra "sus grandes maestros", como Feliciana Tito (San Pedro de Atacama), Dominga Neculman (Temuco), José Luis Yamunaque (Perú) y Esteban Valdivia (Argentina). "De ellos he aprendido el cariño a la tierra y el oficio, la humildad, perseverancia y enseñar sin trucos, desde la sencillez".

Romina puntualiza que dentro de este proceso ha buscado otorgar un sello particular a cada una de sus creaciones, enfocándose en "la recuperación de formas y usos tradicionales, ya sean piezas cotidianas como los tiestos, platos o artículos ceremoniales como cántaros, tinkeros e instrumentos musicales", muy propios del patrimonio del mundo andino.

Entre los acontecimientos que marcan su trayectoria, está "el haber conseguido estabilizar arcillas de la Segunda Región para piezas de fuego directo, como ollas. Este conocimiento estaba perdido y ahora se está volviendo a recuperar de mano de mujeres alfareras de San Francisco de Chiu Chiu", logro que la hizo merecedora en 2020, del Sello de Artesanía que otorga el Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio.

Próximamente, liderará junto a otros artesanos y artesanas el Segundo Encuentro de Alfarería del Alto Loa, el que se llevará a cabo desde el 24 al 28 de enero de 2022, proyecto financiado por el Fondart Regional Convocatoria 2021.





A media hora en vehículo al sur de Antofagasta y bajo la sombra del Cerro Coloso, se emplaza uno de los escenarios naturales más bellos de la cordillera costera regional: la duna de Roca Roja. Un espacio que semana a semana reúne a la familia antofagastina en torno a la práctica del sandboarding, un deporte emergente que cada día suma nuevos adeptos.

Y es que surfear sobre la arena es una sensación única e indescriptible en esta extensa pendiente, donde Rocío y Belén, líderes e instructoras del "Club Deportivo Sandboard Desierto Extremo", dan vida a este sueño deportivo.

"Nos hemos propuesto proyectar a la Región de Antofagasta como un polo de desarrollo de la práctica del sandboarding, esto es desde una perspectiva recreativa y competitiva, con una clara vocación social al ejecutar actividades orientadas a la comunidad", señala Rocío González Antonucci, presidenta de la agrupación.

¿Cuál es principal sello de "Desierto Extremo"?

-Junto con enseñar las técnicas del sandboard, queremos transmitir la importancia del trabajo en equipo, fortalecer los liderazgos femeninos al promover el ingreso de nuevas socias y el respeto por el juego limpio, en suma, que nuestros socios se realicen a través de la práctica de un deporte de contacto con la naturaleza. Es por ello que el cuidado del medio ambiente y la promoción de principios ecológicos, ocupan un lugar importante en nuestras actividades. La Duna Roca Roja es un espacio que promovemos y también protegemos.

Los "riders de Roca Roca" ampliaron los horizontes del deporte, no tan sólo para ellos, sino también para su entorno familiar y social. Han superado las brechas de género dentro del deporte extremo al incorporar a más mujeres al club, ejemplo de ello es la deportista e instructora Belén Alcapio, quien se sumó activamente a las actividades del club, tras recibir una invitación a ser parte de uno de los proyectos que ejecutó "Desierto Extremo".



NATURALEZA

"Conocí el sandboard a través de un proyecto ejecutado por el club. Vine a Roca Roja, conocí el lugar y me enamoré de los cerros, de la duna, del mar, de la flora y de la fauna, además hice amistades que se transformaron en mi nueva familia y que me han permitido crecer, competir, viajar y enseñar las técnicas y principios de este hermoso deporte".

Belén, actualmente eres una de las instructoras del club, ¿cómo definirías tu vínculo con el sandboarding?

-Este deporte me permitió enfrentar mis temores y superarlos. Gracias a ello, transformé mi vida y hoy gozo cada momento sobre la tabla, experimento sensaciones que difícilmente puedan graficarse en palabras, porque debes vivirla. Una vez que te lanzas por la pendiente, todo se transfor-





ma, todo es una experiencia extrema, un verdadero golpe de adrenalina, que una vez terminado, se transforma en relajo, paz y tranquilidad. Como instructora busco transmitir estas vivencias.

Rocío y Belén encarnan lo mejor del liderazgo femenino al encabezar un club que con una marcada vocación social y medioambiental, demuestra que Antofagasta no sólo es minería y trabajo, sino también deporte y naturaleza.



Todo comenzó un ya lejano 1980 en Calama. En ese tiempo las redes sociales no existían y los teléfonos celulares estaban más cercanos a la ciencia ficción que a la realidad. Por cierto, la creatividad e imaginación comenzaron a marcar la diferencia en los procesos educativos.

Así, los profesores Iván Adaos y Juana Bahamondes pusieron en marcha una innovadora apuesta llamada "Sólo basta con cantar", que a través de canciones didácticas y entretenidas apoyaban los contenidos educativos de los niños de enseñanza especial, específicamente entre los 3 y 7 años.

De eso ya han pasado 40 años y ahora el sucesor de esta iniciativa es el hijo de estos profesores, Iván Adaos Bahamondes, quien con su guitarra eléctrica, unos simpáticos corpóreos, alegres letras y apoyándose en las nuevas tecnologías da vida a este proyecto 100% regional. Este ingeniero en Sonido de 38 años también es profesor de Música y es un convencido que cantar es una herramienta infalible para mejorar los rendimientos escolares.

Y es que aprender es sinónimo de mucho ritmo, colorido y temáticas fáciles de seguir por los niños, donde la metodología mantiene su esencia de siempre, pero con nuevos ingredientes para aprender más y mejor.

REDES SOCIALES

¿Iván, cómo ha sido "Sólo basta con cantar" en tiempos de pandemia?

Claramente online y digital. Trabajamos con colegios en Antofagasta y Calama que tienen este programa y también contamos con página web y todas nuestras redes sociales donde nos pueden seguir, las que están orientadas a profesionales de la educación y apoderados.

¿Las clases presenciales son clave en el proceso educativo de los niños?

-Los niños ahora tienen un déficit de clases presenciales de casi un año y medio debido a la pandemia, en el cual todos los estudios indican que éstas son irremplazables. Por eso, a través de canciones y juegos lúdicos ayudamos al desarrollo en el hogar, en una estrategia simple y didáctica. Aquí las mamás se han trasformado en una asistente de la educación, en un gran esfuerzo que vale la pena reconocer.

¿Quiénes integran este equipo de trabajo pedagógico?

-Tenemos diferentes formatos y hay varias personas que dan vida a este proyecto, desde los profesores que preparan los libretos, músicos, sonidistas, hasta dibujantes de los libros, pasando por fonoaudiólogos y todos quienes trabajan en la parte audiovisual, además de todo el formato que está detrás.

¿Los apoderados cómo pueden acceder a este material?

-Hay todo un ecosistema digital. El material es gratuito y basta que los apoderados ingresen a www.solobastaconcantar.cl, a nuestras redes sociales y Spotify. En Youtube tenemos muchos videos, donde hay diferentes contenidos desde contar los primeros números, aprender figuras geométricas, conocer los animales, hasta la Canción del Jabón, que fue muy famosa el año pasado por la pandemia.

Esta es la apuesta de Iván Adaos, siempre en constante movimiento creativo y pensando en entregar educación de calidad gracias a su compañera de toda la vida: la música y su asombroso poder en los niños.



Por: CLAUDIO ALARCÓN DURÁN Fotografía: LUIS ZAMORA CAROCA

"En realidad, jamás pensé en la danza. Desde muy pequeña siempre quise estudiar Odontología, por lo que no tenía muy visible el lado artístico. Pero en cada aniversario que se tenía que bailar, estaba "pegándome el show".

Así cuenta Francisca Zepeda Castillo su acercamiento con la danza, casi sin (o con) querer, pero guiada por una sensación difícil de describir, ya que su cuerpo le pedía bailar y ahí fue cuando una amiga la ayudó a ingresar a una escuela de ballet.

Una vez ya en las primeras clases, su profesor notó rápidamente sus condiciones para la danza, algo que fue toda una sorpresa. "Mis profesores comenzaron a decirme que tenía condiciones físicas y que hacen que la carrera sea más fácil. Muchos me preguntaban por mi cuerpo, mis pies, mi postura, mi metatarso, y no comprendía por qué me lo decían, pero con el tiempo lo entendí: Diosito me trajo al mundo con el cuerpo listo para bailar", relata con convicción.

Si bien hasta el último momento se preparó para rendir la PSU de hace algunos años y estudiar Odontología, se dio cuenta que su pasión era la danza. "Todos me decían estudia danza, hasta que lo decidí y se lo mencioné a mis padres, quienes me dijeron que, si quería estudiar este arte, tenía que ser la mejor. Así comencé mi carrera en la universidad Uniacc, esto me ayudó a conocer y reconocer mucho más mi cuerpo", comenta.

En gran medida, esta decisión estuvo basada porque en Calama no hay espacios que enseñen más allá de la educación tradicional. "La danza me ayudó a construir una relación con mi alma y mi cuerpo", asegura.

NUEVOS OBJETIVOS

Tras terminar su carrera de Danza, se tituló de coreógrafa e intérprete. Aunque reconoce que la pedagogía le encanta, en lo personal está más inclinada por la segunda opción." Es lo que más me mueve, apasiona, me produce fuego en el alma. Y para eso tengo que estar en Santiago, acá las posibilidades de ser intérprete son mucho mayores", señala Francisca.

Es una mujer de objetivos y va paso a paso cumpliendo cada una de sus metas, tanto que logró como bailarina pisar el escenario de la Quinta Vergara en el "Festival de Viña" en una experiencia única, pues era un sueño que tenía desde que comenzó a estudiar danza.

En la actualidad, trabaja como docente en la universidad Uniacc, con dos cursos en el ramo de técnica moderna. Hace 7 años trabaja en Elephantcolor una gran familia y ahora es parte de la temporada del exitoso programa "Yo soy" de Chilevisión.

Con respecto a sus nuevos planes, su idea es emigrar a Estados Unidos y potenciar su carrera, a fin de consolidarse como intérprete, que es uno de sus grandes sueños. Un tema que ayudaría a esta decisión en que su hermana vive en Norteamérica.

"Todo esto lo he logrado gracias a mi familia, han sido "apañadores" y me siento afortunada. Sin eso, me habría quedado sin explotar mi lado artístico. Muchas veces me pongo a pensar que otros jóvenes no tienen esas condiciones y empatizo con eso, para cada día darlo todo", dice con orgullo esta bailarina calameña.









Iniciativa financiada por el FONDO NACIONAL DE DESARROLLO REGIONAL, F.N.D.R. 6% de Interés Regional Año 2021 aprobado por el Consejo Regional de Antofagasta.